Una guía para la innovación en la escritura, lectura e investigación académica

Ilse Naomi Jaime Tanamachi[1]

Eugenio Núñez Ang (2009), Ensayo *y memoria. Trabajos académicos: actividades y sugerencia*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 211 pp.

Las carreras universitarias en la UAEMéx sugieren un periodo de estudio no menor a cuatro años y no mayor a seis —aunque esto puede variar—, pero al final no importa cuánto tiempo tome "terminar la carrera" si no se consigue el título profesional. La sobrevaloración social de este documento de licenciatura ha cambiado y actualmente obtener el grado implica, más que conseguir prestigio o estatus, supervivencia profesional. Por otro lado, la obtención del grado de licenciatura ya no cumple con las expectativas económicas y sociales de antes, y las relaciones de poder se manifiestan, en los puestos de trabajo, determinadas por los posgrados. Hoy en día, los estudiantes de licenciatura deben apresurar el paso si quieren ingresar pronto al mundo laboral, pues sus posibilidades de conseguir empleo aumentan cuando llegan con "papelito en mano". Sin embargo, la gran pregunta sería: ¿cómo podrá ser esto posible si al alumno se le complica tanto conseguir el título de licenciatura? La fastidiosa tesis se mofa de aquel que trata de escribirla y lo que debería ser un trabajo de seis meses se convierte en una labor de varios años.

El problema de los bajos índices de egresados titulados no es igual en todas las universidades, ni en las diferentes carreras que ellas ofrecen, pero hay un

[1] Alumna del octavo semestre de la Licenciatura en Letras Latinoamericanas de la UAEMéx.

factor que interviene en el problema de la titulación de cualquier licenciatura y es lo poco definidas que se encuentran las diversas modalidades de titulación. Sucede que, muchas veces, el alumnado no conoce otras formas de titularse que no sean la tesis o la tesina y, por ende, no considera otras opciones posibles como, por ejemplo, el ensayo o la memoria. Ésta es la principal preocupación de Eugenio Núñez Ang en su obra titulada *Ensayo y memoria. Trabajos académicos: actividades y sugerencias*, texto con fines autodidácticos, editado por la Universidad Autónoma del Estado de México, cuyo germen fue una serie de talleres sobre temas de género que coordinó en 2004 el propio Núñez Ang, bajo el auspicio del sindicato del personal académico de esta casa de estudios, FAAPAUAEM, en los que se pretendía, entre otras cosas, fomentar la lectura y que fueron encabezados por el mismo Núñez Ang en 2004.

En la introducción del volumen, Núñez Ang advierte que su texto tiene como fin apoyar a los estudiantes en la elaboración de un ensayo o una memoria como escritos aceptados para obtener el grado correspondiente al término de sus estudios. Qué son, cuál es su modelo estructural, cuándo es prudente utilizarlos, son algunas preguntas a las que responde esta guía.

En el caso del ensayo el autor precisa que, en cuanto género, éste pertenece a la denominada "literatura de ideas" (p. 17), es decir, que a través de él y en un tono bastante personal, el alumno puede plantear sus inquietudes sobre algún tema y, a partir de éstas, establecer sugerencias que despierten la atención del lector. La ventaja del ensayo es que no es determinante, hay una postura crítica, evidentemente, pero ofrece una visión mucho más personal del autor que cualquier otro trabajo de investigación.

Por otro lado, surge la duda: ¿de qué manera un texto de carácter subjetivo, como la memoria o la misma autobiografía, puede ser útil al momento de la titulación? Pues bien, todo texto autobiográfico abre la posibilidad para mirar, desde otra perspectiva —la del alumno— cómo se desarrollan los programas y planes de estudio con los que se trabaja en una institución. Núñez Ang recomienda, además, argumentar y describir.

Así, el tema central es el del narrador con respecto a su entorno; el ejercicio consiste en describir lo que se vio, vivió y aprendió. Y ya que el objetivo de estos trabajos es el de retroalimentar, el autor puede exponer y evidenciar qué aprendió, cómo lo aprendió, qué quiere saber, por qué eligió esa profesión, qué le hizo falta aprender y, lo más importante, qué sugiere, propone o cuestiona.

Núñez Ang sabe que escribir un trabajo de género autobiográfico es, en cierta medida, un reto un tanto más complejo que escribir un ensayo o una tesis y también que el estudiante que pretenda titularse con una memoria debe cumplir con una serie de reglas especiales. En ese sentido, ocupa un capítulo completo para hablar de las características particulares de estos escritos: diarios, confesiones, bitácoras, crónicas, historias de vida y, por supuesto, memorias. Importante es para el autor reconocer en los géneros autobiográficos no sólo un posible trabajo de titulación, sino, también, una forma de terapia a través de la cual —como en el caso del extinto narrador Salvador Elizondo— el escritor se ve escribiendo, se ve viviendo; escribir y ordenar las experiencias forma en el autor una especie de reflexión mediante la que se va construyendo.

Resulta interesante en *Ensayo y memoria* que Núñez Ang no se limite únicamente a plantear un método, sino que defina conceptos y proporcione ejemplos de diversos temas: telenovelas, gastronomía, historia, política, psicología, etcétera. En cada apartado, el autor ejemplifica, analiza, divide y comenta para que el alumno se guíe, a más de que sugiere ejercicios para la correcta redacción de un ensayo o memoria.

Un mérito de *Ensayo y memoria* es justamente la amplia selección de textos con los que explica su contenido teórico-práctico. A veces, independientemente de las recomendaciones de índole académica, Núñez Ang rompe con su discurso para dirigirse al lector en un tono más informal y brindarle información que, si bien no tiene que ver directamente con el tema del texto, resulta útil en términos de acervo cultural. Además propone actividades con instrucciones claras y recomendaciones útiles que completan la construcción del aprendizaje del lector.

Algo que permea en el texto son las constantes exhortaciones a su receptor para que nunca deje de leer, de investigar ni de escribir puesto que éstas son actividades que ayudan a crear un trabajo legible.

A lo largo de mi trayectoria como estudiante de la UAEMéx, en la Licenciatura en Letras Latinoamericanas, he establecido lazos fraternos con estudiantes de otras licenciaturas, lo cual me ha permitido notar una ausencia alarmante referente a la "cultura lectora" en mi carrera y en otras. Comentarios como: "mejor copio el trabajo de mi compañero", "luego leo el resumen", "descargo el trabajo de internet", entre otros, no sólo reflejan la decadencia en el aspecto académico, sino humano.

Hoy en día, me atrevo a decir que la capacidad lectora y, por lo tanto, investigativa, de muchos estudiantes de licenciatura es casi nula. Cómo puede pretenderse que el alumno se forje un criterio de análisis propio si no está habituado a la lectura o si no se le proponen nuevas técnicas para exhortarlo a leer, a escribir y a investigar; resulta bastante refrescante que Eugenio Núñez Ang ofrezca sugerencias y actividades que no sólo se encargarán de formar mejores investigadores, sino mejores humanos, personas con sentido analítico, crítico y ético.

La obra incluye un apartado, independiente de la descripción del ensayo o del género autobiográfico, cuyo objetivo fundamental es ayudar al lector a adquirir o desarrollar ciertas capacidades imprescindibles para la redacción de cualquier trabajo de titulación, desde vencer el miedo a la hoja en blanco, pasar de la oración al párrafo, hasta sugerencias para, luego de superar el miedo a redactar, hacerlo plenamente. En esta parte elabora un esquema en el que procura guiar al alumno en la selección del tema, la correcta lectura del material y la escritura del trabajo. Cabe aclarar que *Ensayo y memoria* no es un libro para resolver los problemas de titulación; la respuesta sobre cómo titularse no está ahí, es más bien un apoyo para que el estudiante desarrolle sus capacidades escriturales.

Y aunque he dicho que este libro está dedicado a los estudiantes, la obra también es útil para los docentes que pretendan proporcionar a sus alumnos una guía para presentar proyectos de titulación, ya que en varios anexos Núñez Ang da elementos sobre cómo conformar un proyecto de investigación, o de qué manera manejar las fuentes de información y el formato del proyecto, o sobre el uso de las abreviaturas más frecuentes en los trabajos académicos y, algo esencial que pocos profesores dilucidan y que la mayoría de los estudiantes desconocen, exponer las funciones del asesor y de la comisión revisora durante el proceso de titulación.

Ensayo y memoria es la muestra de un ejercicio permanente de búsqueda y aventura en el oficio de escribir e investigar, resultado de un trabajo sistemático y no por ello menos apasionado de una pluma del calibre de su autor: un texto bastante lúdico, en constante comunicación con el lector. Podría afirmarse que Eugenio Núñez está presente explicando con paciencia las dudas de su discípulo; emplea un lenguaje nada rebuscado, sin que esto le reste seriedad a la investigación. A quienes cada noche dan vueltas en la cama, atormentados por los seminarios de titulación o por la cuenta pendiente con una inacabada tesis de grado, este libro puede impulsarlos a la aventura de escribir.